

Huellas marcadas

Dejando caer todo su peso sobre la tierra, cada huella se dibujaba firme con cada paso, el campo quedaba marcado y después era borrado por la lluvia; pero la tierra sentía cada golpe, quedándose la cicatriz en el recuerdo. Huía dejando un surco allá por donde pisaba, huía buscando la libertad sin darse cuenta de que ya era suya. Perdiéndose de la civilización y a su vez encontrándose entre las montañas de la sierra de Atapuerca.

Pseudonimo: Gerónima Dallas